

1893
NOVIEMBRE
Plazares: á las 09:56 m.
Coficiente 61—Id. 01:00 t.
Coficiente 68.—Bajamaras
á las 06:56 m. y 07:19 t.
Orto del sol: á las 6:52.—
Ocaso: á las 4:39.

20
LUNES
San Félix de Valois,
San Simplicio y San
Agapito.

LA ATALAYA

DIARIO DE LA MAÑANA

AÑO I

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, VAD-RAS, 3

IMPRESA Y LITOGRAFÍA DE L. BLANCHARD, TELÉFONO 188, SANTANDER

NÚMERO 320

PRECIOS
DE SUSCRIPCIÓN

Pesetas
Trimestre en la capital 4
Año en la id. 15
Trimestre fuera de la
capital 4'50
Año fuera de la id. 16
Número suelto 5 céntimos.

PUNTOS DE VENTA
Estanco kiosco de la Pla-
za de la Libertad, idem de
Puerto Chico, estanco de la
calle de las Naves, Estanco
de la Plaza de Bece-
do, Estanco de la calle de
Burgos, idem de la de Sta
Cruz, idem de la de Doña
y Velarde, idem de la Plaza
de Caucú.

UN JOVEN

perito mercantil que posee la contabilidad, desea colocación, bien para llevar la contabilidad ó para ayudante, ó cualquier otro cargo análogo. En esta imprenta informarán.

CABO QUEJO

su capitán don Juan Bautista Hargaray, saldrá de este puerto el martes próximo, para Galicia, Huelva, Sevilla y Mediterraneo. El vapor

CABO SAN VICENTE

su capitán don Tomás Garrastazu, saldrá de este puerto el sábado, 25 de noviembre, para las mismas escalas que el anterior. Consignación: Muelle, 18 y 19

VILLA DE SUANCES

RESTAURANT

DE PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ Y COMP.
Calle de la Cañal, plaza de Atarazanas

TELÉFONO NÚM 100

SANTANDER

Depósito de ostras.—Comidas á precio fijo. —Sopa, cocido, principio, postre, pan y media botella de vino, pesetas 1'50.—Lo mismo, sin cocido y dos principios, 1'75.—Cenas á 1'65: una ensalada, dos principios, media botella de vino, pan y postre. Servicio á la carta.

TENTA DE GARBANZOS

de Sanchidrián y Fuentesauco, alubias finisimas de Herrera, lentejas de Cisneros, habas de Carrión de los Condes, paja de los mejores puntos de Castilla, cebada y otros cereales. Con gran equidad se expende al público. Méndez Núñez, 18 y 20, entresuelo.

REMEDIOS QUE URGEN

Tres cosas preocupan ahora sobre manera á los españoles: la guerra de Melilla, el anarquismo y la dinamita, ya considerada como explosivo de ruinosos efectos, ya como materia apta para las bombas Orsini y demás medios de destrucción con que cuentan los Paliás que aún quedan en escena para alarma y pesadilla de las gentes honradas y pacíficas.

Mucho piensan los hombres sobre estas cosas que pudiéramos llamar cuestiones palpitantes, y todos, después de barajar los remedios que cada cual forja en su imaginación convienen en que es preciso, si no queremos que la debilidad nos cueste cara, resistir con la más inquebrantable energía el empuje de esos tres enemigos.

¿En qué consiste esa defensa? ¿Cuáles son los remedios supremos á que hemos de apelar para resistir la acción demoleadora de la dinamita, del anarquismo y de la fiereza de las kabilas del Rif?

Aunque sobre esto no están de acuerdo los hombres pensadores, sin embargo, algunos indican que, á nuestro juicio, han de dar resultados excelentes: «estanco de la dinamita» para evitar los abusos de tan terrible explosivo; «la energía y ejemplaridad en los castigos» para detener las avanzadas de la anarquía que viene hacia nosotros con siniestras intenciones, y ese indispensable «patriotismo» para que los moros aprendan á respetar y respeten los derechos de nuestra querida nación.

De poco sirven las teorías de los sabios y de los amantes del orden, si las autoridades no secundan esas ideas al parecer salvadoras y no se deciden á trabajar sin descanso para que se estanque la dinamita, se castiguen con verdadero rigorismo las expansiones anárquicas y se derrame la sangre si es preciso, para que sea un hecho la defensa de la integridad de España.

No es necesario que insistamos sobre este último punto, puesto que, gracias á Dios, el patriotismo y el valor de los españoles está probado en mil combates y todas las clases sociales dñ en las presentes circunstancias de ello claro testimonio.

«España—según dice nuestro ilustre paisano el ilustrísimo Obispo de Zamora—ha sentido enrojecidas de vergüenza sus mejillas ante las naciones cuitas por bofetada de salvajes kabilas. Nuestra sangre, derramada por éstas bárbaramente, sin que nada lo justifique, ha caído sobre la nación entera clamando guerra y venganza. Hemos sufrido una humillación que urge reparar, y en pos de ella sentimos las tribulaciones múltiples de una sangrienta campaña, cuyo proceso y resultados son muy inciertos. Sangre y lágrimas cuesta en abundancia, porque los rifesños, á su condición salvaje, reúnen el fanatismo de musulmanes y el odio eterno y feroz contra el nombre cristiano, odio feroz y doblado contra los españoles, y son por eso, ciegos, sanguinarios y crueles en el combate.

Esto, que es ciertísimo, bastará para que cada cual reflexione sobre cuestión tan importante, y sea vez convencidos de la realidad de lo que ocurre, sepamos dar inequívocas pruebas de verdadero patriotismo y de verdadera energía.

NUEVO AYUNTAMIENTO

Ya tiene el pueblo el ayuntamiento que necesitaba. El resultado de las elecciones verificadas ayer—en las que se abstuvieron de votar la mayor parte de los electores—asegura la formación de un municipio en el que se pueden tener grandes esperanzas.

La idea que andaba flotando por la at-

mósfera, el pensamiento de enviar á la corporación municipal rica savia que la rejuvenezca, acabando con la informalidad, con los abusos y con los desvíos; esta idea se ha «cristalizado», y ya no es una buena intención: es un hecho.

Con el nuevo municipio, en el que ha de predominar el elemento sano, nacerán en el vecindario nuevas esperanzas respecto á esa regeneración de la administración municipal de que se ha hablado estos días. Van á la corporación personas que en sus relaciones sociales y en su vida privada, han sabido ganarse el respeto y la consideración de sus convecinos; personas que fundan su valer, principalmente, su reputación de dignas y de respetables, en la rectitud y en la seriedad, tan necesarias en nuestro ayuntamiento.

Haber logrado un municipio serio sin que el cuerpo electoral haya librado la lucha á que conducen las diferencias de opinión, es todo un triunfo al cual han contribuido poderosamente quienes se han abstenido como cuantos han votado.

Quien calla otorga, según el dicho vulgar, y unidos la mayoría de los electores en esta ocasión—la menos á propósito también para peleas electorales,—su silencio, su abstención, equivale á un consentimiento unánime, es una manera de asentir á lo que se propuso en el razonado y elocuente sencillo manifiesto que varias personas muy queridas en la capital firmaron.

Por acuerdo tácito—podríamos decir—del pueblo entero, han quedado designados los futuros concejales, elegidos por todo el vecindario, aun cuando para cumplir con la fórmula legal hayan acudido á las urnas muy pocos vecinos.

No somos de los que esperan milagros del nuevo municipio: hará lo que hubiese hecho este que se va, si no hubiera desunido voluntades, creado antagonismos y anulado buenos propósitos la picara cizaña que el amor propio siembra frecuentemente en las corporaciones. Recordemos buenas campañas de alcaldes excelentes, y recordemos también cómo y por qué fracasaron. Ni se habían caído tiempo hacía inflexibilidades y energías suficientes á descubrir delitos graves cometidos en el desempeño de ciertos cargos, ni tampoco se habían llevado á feliz éxito fuertes campañas contra los abusos de los matuteros.

Este chispear del único remedio para tantos males no alumbró mucho en las obscuridades de una administración en donde solo ven con claridad, para llevarse algo, los lince que tan perfectamente saben nublar la vista ajena. Brotaron los obstáculos, tierra en bloques arrojada sobre aquellas brasas, y se apagó el ardor de los alcaldes más decididos.

No se puede negar que en el municipio que en breve será sustituido en su mayor parte, hay hombres capaces de buenas obras; sólo que se produjo en él este fenómeno tan común en las corporaciones administrativas: á media «gestión» se recogieron las tempestades, por haberse empeñado sembrando vientos. Al hacer una historia del ayuntamiento actual habría que decir mucho malo; pero también se podría decir algo bueno. Los motivos del fracaso de los propósitos plausibles darían mucha materia á las hojas destinadas á censuras;

aquellos propósitos ocuparían bastantes páginas en la parte de los elegios.

En el Ayuntamiento que se deshace, que ya se desmoronó el día 8 de septiembre, no ha faltado la honradez, hay que reconocerlo. Ha faltado la seriedad, y este defecto es pecado de los graves en una corporación que debe hacerse respetar, no dejando nunca de ser seria. Por no guardarse á sí mismos y guardarse mutuamente el debido respeto la mayoría de los concejales, gracias del pueblo y gracias de la prensa sirviéronse de muchos individuos de la corporación como de otros tantos títeres, y con ellos hicieron su teatro, á donde los sacaban en ridículas fachas.

Y los enanillos de la corporación servían al público guason—este mismo público tan apenado ahora—para cultivar sus aficiones á la bafa. Después... ¿qué menos que destrozarle, como niño caprichoso, pudo hacer el pueblo con su juguete?

Aquellas sesiones coreadas; aquellos acuerdos nunca cumplidos; aquellas calumnias impunes; aquellos embustes cuya entrada se dejaba ver demasiado pronto; aquellas fanfarronadas á la andaluza que sonaban tan mal en la presidencia; aquellas disputas pueriles y aquellos humorismos de portería, ¿qué efecto iban á causar en la gente bullanguera? ¿Quién busca confianzas con el gato de la casa, que no sufra arañazos?

Se fue el prestigio del ayuntamiento y las personas más formales que en él representaban los intereses del vecindario, formularon, abandonando aquellos escaños con pretextos diferentes, una protesta muy dura contra tal desorden de cosas. Por el suelo la respetabilidad del municipio, pisoteada antes que por nadie por los mismos concejales, peñigraba la respetabilidad de las personas; y no volvieron por allí algunas dignas del mayor respeto. Dedicuemos aquí un recuerdo á una dignísima, que se halle en gloria; á una dignísima, cuya bien conocida seriedad se hubiera lastimado chocando con la informalidad allí imperante.

Se rompió esa valla que separa al que manda del que obedece: se quebró el respeto, y donde un concejal decía chistes, y otro hacía alusiones, y este jugaba, y aquel iba y venía, y el otro faltaba á la consideración debida á las presidencias, y todos perdían el tiempo en algaradas inoportunas, en rencillas personales, en groseras disputas de establecimiento de comidas y bebidas; donde tantas deudas se contraían y tan pocas se pagaban, y se permitía que cualquier empresa violase compromisos y faltara á lo firmado cualquier contratista, lo menos que podía hacer el pueblo era ir á pasar alegremente el rato.

Por este prestigio tiene que volver el Municipio nuevo; en busca de esta respetabilidad extraviada se envía á los concejales ayer elegidos; dignificar al Ayuntamiento es lo que han querido quienes directa ó indirectamente, con la abstención ó con el voto, han apoyado en las elecciones, y apoyarán en su gestión futura, á las personas elegidas, de quienes se sabe positivamente que se respetan, y que se harán respetar por lo tanto.

No se exijan milagros administrativos á los nuevos concejales: pídaleles no más lo que darán seguramente: seriedad, rectitud,

prestigio. Con el prestigio, con la seriedad y con la rectitud se resolverán esos problemas que dificultan la vida económica de nuestro ayuntamiento. Porque un municipio de hombres serios y probos no se entrapa, ni se embrolla, ni tolera abusos, corruptelas é irregularidades.

LAS ELECCIONES

Ayer se verificaron las elecciones municipales que dieron el siguiente resultado:

Primer distrito.—Constitución

Elegió tres concejales

Don Antonio Mazarrasa, obtuvo en la primera sección 69 votos; en la segunda, 86; en la tercera, 123, y en la cuarta, 60: total, 338.

Don José María González Trevilla, obtuvo en la primera, 92; en la segunda, 86, en la tercera, 33 y en la cuarta, 65: total, 276.

Don Senén del Diestro, obtuvo en la primera, 116; en la segunda, 31; en la tercera, 134 y en la cuarta, 65: total, 346.

Segundo distrito.—Instituto

Dos concejales

Don Ramón López Dóriga, obtuvo en la sección quinta, 38; en la sexta, 90; en la séptima, 82 y en la octava, 22: total, 232.

Don Isidoro del Campo, obtuvo en la sección quinta, 58; en la sexta, 75; en la séptima, 36 y en la octava, 26: total, 195.

Tercer distrito.—Catedral

Dos concejales

Don Sinfonso Quintanilla, obtuvo en la sección novena, 50; en la décima, 35; en la undécima, 19; total, 104.

Don Dionisio Gurtubay, obtuvo en la sección novena, 24; en la décima, 9; en la undécima, 23; total, 56.

Cuarto distrito.—Alameda

Dos concejales

Don Agabio Escalante, obtuvo en la sección duodécima, 104; en la décima tercera, 60; en la duodécima cuarta, 37; total, 201.

Don Leopoldo Cortines, obtuvo en la sección duodécima, 85; en la duodécima tercera, 37; en la duodécima cuarta, 14; total, 136.

Don Joaquín A. Santiuste, obtuvo en la sección décima, 29; en la duodécima tercera, 20; en la duodécima cuarta, 61; total, 110.

Don Rafael Fernández, obtuvo en la sección duodécima tercera, 7; en la duodécima cuarta, 1; total, 8.

Quinto distrito.—Santa Lucía

Dos concejales

Don Emilio Botín, obtuvo en la sección duodécima quinta, 26; en la duodécima sexta, 40; en la duodécima séptima, 26; total, 92.

Don Enrique Vial, obtuvo en la sección duodécima quinta, 21; en la duodécima sexta, 37; en la duodécima séptima, 21; total, 79.

Sexto distrito.—Peñaherrosa

Dos concejales

Don Francisco González Camiño, obtuvo en la sección duodécima octava, 51; en la déci-

técitos! ¡Se acabó la discreción!—¡Vaya con aquel galante muchacho que no sabe obsequiar á las damas, sino con meter su patita; para él ha sido aquel ramillete de frutas confitadas: no piensa que las pone á precio de oro el confitero en su cuenta!—¡Tampoco podía faltar aquel otro! el secretario del municipio, y peor aún se porta el capitán de la guardia nacional; parece que han venido á mi casa de intento para rascar su cuerpo de mal año: ¿no habrán comido nunca todavía? ¡No es una merienda esto: es una francachela, una disipación, un saqueo!

Y como si el mal presente, causado á la vista de cada uno, no bastase á destrozar el corazón del discreto señor Onofre, había que añadir á la cuenta lo que se gastaba en las habitaciones inferiores. El empresario de aquella destrucción de todos los bienes de Dios, puesto en medio de la despena, no rogando por nadie, hacia pasar algunas botellas al círculo de los músicos, y á los corros de las aurigas y estafetos; á fin de que no les hicieran daño, acompañábalas con azafates llenos de panecillos dulces saboyanos; añadía hermosos platos con medios quesos divididos, mezclándolos con tajadas y pedacitos de pernil, así como con las correspondientes cestitas llenas de panecillos blancos. Onofre, á quien disgustaba todo aquello,

aunque no quería parecer tacaño, seguía con largas miradas dolorosas aquel consumo, y exclamaba con el corazón oprimido:—¡Vaya un modo de llevar cosas al patio! No llegan al suelo. Cien manos lo arrebatan todo, y cien bocas están abiertas para engullir cuanto se presenta. Verdaderamente es un despilfarro, que pasa de locura.

Arrepentíase demasiado tarde de haber dirigido invitaciones á tanta gente. El buen hombre, no previendo las consecuencias, había llamado, sin contar los parientes y amigos de la capital, á los principales de la provincia, por la cual gozaba el gran honor de ser síndico; por añadidura en los últimos días anteriores, no encontraba un conocido en la calle á quien no estrechase la mano y dijese: El domingo nos honrará, ¿no es cierto?

—Sí, sí, gracias: se que hay banquete; iré á congratularme con los esposos.

—Que no falte: de lo contrario me ofendería.

Vista la fiera realidad, decía de vez en cuando alguna cosa á su mujer, que le respondía:—No debías invitarles. Cuando va uno á un baile, debe bailar. Con cien escudos más ó menos seremos los mismos: no hagas mezquindades.—Para compensar la destrucción general de los viveres y de la bolsa, es-

antes, añadió con más temor:—¿Pero por qué has subido sin ella? ¿Ha quedado á lo menos bien asegurado?

—No hay temor de que se prenda fuego, señor; la he colocado encima de un barril que hay derecho.

—¿De cuál?

—Del que hay detrás de la puerta.

—¡Desventurada! ¿Sin el candelero siquiera?

—No hay peligro, replicó más tranquilamente aún la muchacha: he dejado caer tres ó cuatro gotas y la he plantado sobre...

Onofre no vio más luz, exclamando:—¡Sobre el petróleo! ¡Sobre el petróleo!—Se lanzó por la escalera con los cabellos erizados, y Rocio fué detrás. La vela se acababa casi de consumir, hasta el punto de no faltar ni medio dedo. Apagándola con un soplo, podía extenderse la llama sobre la madera empapada en petróleo, ó hacer caer allí un poco del pabilo; cortar lo parecía imposible, porque colando el sebo había hecho al pie una especie de pasta: se necesitaba la hoja de un cuchillo á fin de pasarla por debajo y levantar la masa. Rocio voló á coger un cuchillo de mesa. En el ínterin el señor Onofre discurreó un expediente más fácil. Había una botella sobre el mismo barril, tapada con un corcho; la destapa y principia á ver-

otras surgían sobre sus nativos tallos, y en otras en medio de vasos que adornaban los alféizares de las ventanas. La escalera que subía á este templo del lujo estaba convertida en una calle de laureles, intercalados con cajones de naranjas fructíferas, y de vivas plantas floridas; en medio había una alfombra, llena de pétalos de rosas sueltas, y á lo largo de las manijas corría una fila de velas sobre bellísimos candelabros de metal. En una palabra: nada había olvidado el príncipe Riccio, á fin de que la casa de su principal pareciese la mansión de la esplendidez y el nido de las gracias. En su virtud, el señor Onofre, su mujer y la nueva prometida le habían colmado de alabanzas.

No hay que decir que en la casa risueña resonaban mil voces. Los concurrentes crecían por momentos; las inclinaciones, los melindres, las reverencias y los cumplimientos perseguían á la esposa y al esposo, cayendo de rechazo sobre los felices padres: no se interrumpían las conversaciones; se aguardaba el baile, y se iba visitando en el interior del salón del refresco para confortar los estómagos, que ya languidecían. El rumor de las pláticas de cuando en cuando era interrumpido por las fragosas sinfonías de la banda de la legión de los carabineros, que bajo las ventanas interiores había puesto sus

manovena, 19; en la vigésima, 52; en la vigésimaprimer, 33; total, 155.

Don Estanislao Cacho, obtuvo en la sección décimoctava, 34; en la décimanovena, 14; en la vigésima, 49; en la vigésima primera, 15; total, 112.

Séptimo distrito.—Consolación

Dos concejales

Don Joaquín Presmanes, obtuvo en la sección vigésima segunda, 23; en la vigésima tercera, 85; en la vigésima cuarta, 68; total, 176.

Don Pedro Setién, obtuvo en la sección vigésima segunda, 51 votos; en la vigésima tercera, 18; en la vigésima cuarta, 75; total, 144.

Don Angel Jado, obtuvo en la sección vigésima segunda, 11; en la vigésima tercera, 45; en la sección vigésima cuarta, 17; total 73.

Octavo distrito.—Los cuatro pueblos

Dos concejales

En Peñacastillo (sección vigésima quinta), obtuvo 100 votos don Antonio Huidobro, y 95 don José María Amieva.—En Cueto (sección vigésima octava, obtuvo 156 el primero de dichos señores y 126 el segundo.

En San Román, don Antonio Huidobro, 140; en Monte, 78.

En San Román, don José María Amieva, 110; en Monte, 75.

LA CALLE

DE

MÉNDEZ NÚÑEZ

No sabemos en qué estado habrá quedado la primera casa de la calle de Méndez Núñez, la ocupada por el Hotel Continental, única de la fila izquierda que no ha sido destruida por el fuego. Es de suponer que no habrá quedado muy segura, después de la explosión y después del incendio; pero no parece que se piensa en demerirla, puesto que, según se nos dice, se ha comenzado a repararla.

«No hay mal que por bien no venga», y de este mal inmenso del incendio, segunda desdicha de las de aquella tarde aciaga, se podía haber sacado un beneficio, insignificante comparado con la magnitud del daño, pero un beneficio al fin.

Se podía haber haber rectificado el plano de la zona de Maliaño, dando mayor anchura a la calle de Méndez Núñez, una de las de entrada a la población, que, por ser la primera que ven muchos forasteros, se debiera haber procurado a su debido tiempo que fuera de las mejores.

Por noticias de buena procedencia hemos aprendido que algunos de los propietarios de las casas incendiadas se proponen reconstruirlas antes de que terminen seis meses, empezando las obras en la primavera próxima.

Si en el ayuntamiento hubiera quien se interesase por el mejoramiento de aquella zona, hoy cubierta de escombros, se procedería, en cuanto hubiese tiempo para este trabajo, a la rectificación del plano, obligando a los propietarios a construir más hacia el muelle, para lo cual se les cedería el terreno, a cambio de lo que ellos cediesen para vía pública. Uno de los inconvenientes para esto es la casa de la esquina, pero éste se podría vender, como se podrían vender otros muchos que se opondrán a la rectificación del plano en que se halla incluida la calle de Méndez Núñez.

DE LA CATÁSTROFE DEL DIA 3

Socorros

Por la alcaldía se repartieron ayer los siguientes socorros:

Rancho, 707 raciones; carne, 255; pan, 575; garbanzos, 145; arroz, 133.

Donativos

La alcaldía ha recibido con un atento, elocuente y generoso oficio del jefe del batallón de ingenieros que vino a esta población, la suma de 812 pesetas con que contribuyen en la suscripción de esta ciudad los sargentos, cabos y soldados de aquel batallón.

—Una carta del juez de Madrid don José Hernández Silva, natural de esta ciudad, con 50 pesetas.

—Doña Benigna Toca y Toca entregará un litro de leche, durante un mes.

—En la alcaldía se ha recibido una carta de Burdeos, firmada por mademoiselle Antoinette preguntando por la madre de la firmante, Ramona Herrería, habitante calle de Velasco, 17, bohardilla.

—Otra carta de San Sebastián, del ingeniero Mr. Ludovic Simuliu, remitiendo en nombre de su tía doña Rosa Joly 25 pesetas.

—Otra carta de nuestro paisano el excelentísimo señor Obispo de Zamora, poniendo a disposición del Alcalde 250 pesetas.

Muertos

En el Hospital de Calzadas Altas falleció ayer el niño Víctor Camps, herido el día de la catástrofe.

Hospital de San Rafael

Un lamentable olvido nos hizo ayer omitir el apellido del señor Barbáchano al decir que señores médicos han asistido, y asistido, a los heridos en el hospital de San Rafael. Mucho tiempo hace que este reputado médico viene dedicando a los heridos y enfermos que acuden a dicho hospital la eficacia de sus vastos conocimientos en la ciencia de curar, de la que es uno de los más estudiosos e ilustrados cultivadores. Subsananos con gusto el olvido, en que no debíamos haber incurrido por la circunstancia de hallarse el nombre del señor Barbáchano entre nuestros apuntes junto a notas relativas a los encomios que oímos a varias de las personas asistidas en el Hospital, que se mostraban muy agradecidas al interés y a los cuidados de que dicho señor Barbáchano les hacía objeto.

Este señor ha permanecido casi constantemente en el hospital de San Rafael en los días siguientes al de la catástrofe, retirándose sólo algunas horas y sobreponiéndose a las fatigas, como se sobrepusieron el señor Pelayo y los demás médicos, para cumplir su deber en ocasión tan triste.

Volvemos a lamentar que un olvido nos hiciera ayer incurrir en una omisión que no ha podido menos de ser advertida por cuantas personas saben lo mucho que ha trabajado el señor Barbáchano.

Hotel de curación

En el Hotel de curación del Sardinero ingresó ayer una mujer, con heridas y fractura en un brazo.

Se continúa allí recibiendo donativos para los heridos.

—En el Hotel estuvo ayer tarde, visitando a los heridos, el R. P. Fray Joaquín de Llevaneras, Provincial de los Capuchinos. Avanzan en su curación algunos de los heridos que se hallan en aquel Hospital, los cuales serán dados pronto de alta.

Honras tñebres

La comunidad dominicana de Montes

Claros celebró el 16 solemnes honras fúnebres por las almas de las víctimas de la catástrofe.

Además, dicha comunidad se ha ofrecido incondicionalmente para servir ó auxiliar a este vecindario en lo que pueda.

Hechos laudables

Poco a poco, vamos reparando las omisiones sufridas de citar nombres de personas que se distinguieron por su conducta digna de gratitud y de recompensa, con motivo de la catástrofe del 3 del corriente.

Una de las que más trabajaron y que, por lo tanto, se han hecho acreedoras a mayor agradecimiento, es el dignísimo oficial de la armada don Victoriano López Dóriga, el cual, como ya se sabe, apenas tuvo noticia de la trágica desaparición de las autoridades de marina, se apresuró a ponerse a la disposición de la superioridad para sustituirlas en aquellos momentos de terror, y a los desdichados que habían perecido en el cumplimiento de su deber.

Deponiendo la situación de ánimo que, como a todos los vecinos, hubo de producirle la catástrofe, el señor López Dóriga se hizo superior a su espíritu aterrado, y con serenidad impuesta por una voluntad firmísima de cumplir también su deber, ejerció el cargo que la desdicha dejó vacante, asumiendo una responsabilidad muy grande en aquella ocasión excepcional, por lo terrible é inolvidable.

Estas y otras pruebas de fortaleza de alma y de firmeza de voluntad, el trabajo incansable y fatigoso a que luego le obligaron las consecuencias del siniestro, bien merecen la recompensa a que ayudamos. Por esto ha sido muy bien acogida la noticia del nombramiento del señor López Dóriga para el cargo de segundo comandante de marina, noticia que se recibió de Madrid hace algunos días.

LOS ÁRBOLES Y SU REPRODUCCIÓN

III

El remedio a los males traídos por la destrucción de los montes se hizo tan necesario, que cada uno por su estilo de los dos pueblos que más sintieron el peso de sus barbaridades, emprendió la reconstitución de su arbolado.

La joven América, con el entusiasmo y prontitud irreflexiva que la arrastra lo mismo al mal que al bien, empezó por fundar en 1872 en el Estado de Nebraska, uno de los mas castigados, primero por las imprudencias de los desmontadores, y luego por los desequilibrios atmosféricos, que fueron su consecuencia, una enorme asociación destinada a la protección de los árboles y su plantación, y en cuya sociedad dieron cabida lo mismo a niños que a ancianos, a hombres que a mujeres.

Señalaron en el año un día especial destinado a plantar todos los socios el mayor número posible de árboles: el niño que sólo pudiera uno, pues uno, y la familia que lograra hacerlo de veinte, de veinte.

Fuese dando tanta importancia a ese día y fue tan secundada aquella magnífica idea, que el tal día quedó consagrado por completo y recibió el nombre de *Arbor-day*, y en el cual todo otro trabajo que el destinado a él está prohibido.

De ese modo llevan los americanos repoblados enormes terrenos, y ascienden a 355 millones los árboles plantados sólo por el esfuerzo individual, sin necesidad de más ley que la del interés mútuo, guiado por el sentido común y por la experiencia.

En Francia, nación que se paga algo más de todo lo oficial, se tardó algo más en caer en cuenta, ó, por lo menos, en poner el remedio a la despoblación del arbolado, y sólo desde 1857, después de los terribles estragos hechos por las inundaciones en todo el Centro y Mediodía, el cuerpo forestal trató el asunto un poco seriamente, encauzando opiniones, prohibiendo cortas irreflexivas y haciendo algo, en fin, por impedir aquel derroche de riquezas, fundando además algunos viveros, cosa, si se mira bien, más fácil que lo que parece, pues todo se reduce a hacer respetar los plantíos y a escoger bien el terreno a ellos destinado.

Pero no han debido ser bastante satisfactorios los resultados de la repoblación oficial en aquel país, cuando la iniciativa particular ha tomado cartas en el asunto, ayudando, y mucho, a la oficial.

Hase fundado en 1891 la sociedad de «Los amigos del árbol» en el Mediodía de Francia, con residencia en Niza, y cuya organización está muy bien pensada.

Contribuye cada socio para los gastos puramente necesarios de la sociedad con la cuota de dos francos al año, estando dispensados de ella los funcionarios civiles, los miembros municipales, los párrocos, los maestros de escuela; en fin, todas aquellas personas cuyo criterio sea tenido en algo y pueda contribuir a dirigir la opinión y a procurar la extensión de la propaganda en todo lo referente al respeto que debe tenerse a los árboles, pudiéndose asegurar que en los pocos años que lleva de funcionar ha creado enormes viveros cerca de Niza, para surtir a las sucursales que carecen de plantaciones a propósito, y ha logrado el aumento de más de 355.000 árboles, tanto forestales como frutales de toda especie.

No se crea que su trabajo, por parecer lento, deja de producir su efecto. Si las plantaciones se hacen con método, si se procede a la defensa del árbol con el árbol, a repoblar por regiones y por sitios precisos y estudiados, los efectos son rápidos. El árbol solo, aislado, es más combatido por los vientos y las inclemencias del cielo; siente más las heladas y las sequías, sus dos mayores enemigos, y se desarrolla lentamente; en cambio, las grandes masas empiezan por formar desde el principio, por pequeña que sea la agrupación, una mutua defensa modificando la temperatura y regularizándola, que es lo que el árbol necesita para su rápido crecimiento.

En las demás naciones de Europa, ó por lo menos en las más adelantadas, el cuidado con los bosques es extremo, y tanto Alemania, como Noruega y Suecia tienen una verdadera riqueza, siempre creciente, en sus inmensos bosques. Allí el ser guardabosques es punto menos que tener aquí el grado de comandante de infantería con buena paga y corriente, y ser tan respetados como el rico depósito que les está confiado.

¿No hubieran concluido ya con todas las maderas de Noruega y Suecia los barcos que año tras año hemos visto desembarcar en nuestro muelle con destino a todo el interior de España, si no se procediera por aquella sencilla gente a una repoblación metódica bajo un sistema que tiene mucho de patriarcal?

Algo de eso tenemos en España no hace muchos años, cuando aún existía la fe en el porvenir y se miraba por los descendientes. Mucho tiempo duró la costumbre, procedente sin duda de los antiguos ceitas, de plantar tantos árboles jóvenes ó plantones, cuantos cupieran en el espacio que cubría con sus ramas un añoso roble abatido por aquellos habitantes para fabricarse sus enormes mesas, aquellos profundos y labrados arcones, hoy admiración de las gentes, que os coleccionan en museos como verdaderas maravillas.

NOTICIAS

Se convoca a oposiciones para proveer treinta plazas de médicos segundos del cuerpo de Sanidad militar.

Las condiciones en que se han de hacer las solicitudes y demás requisitos, se publicarán en el *Boletín Oficial*.

Los locales donde se hallaban las mesas electorales estuvieron ayer muy poco concurridos.

Sólo en las secciones donde había lucha, en las del cuarto y séptimo distritos, hubo alguna animación, no comparable con la menor que haya habido en otras elecciones.

Como se habrá visto en otro lugar de este número, de la candidatura de notables únicamente el señor don Angel Jado no ha obtenido el esperado triunfo.

A consecuencia de las fuertes granizadas que descargaron ayer en esta ciudad, hubo varias caídas en las calles, siendo curadas las personas que las sufrieron en la Casa de socorro.

La persona que haya recogido un baul mundo pequeño conteniendo ropas con las iniciales J. A. y P. P., y todos los enseres de la casa de la calle de Castilla, si por caridad quiere devolverlo, puede avisar Paseo de la Concepción, número 4, piso bajo.

Escuela libre de Comercio y Centro científico mercantil, fundada en 1880. Director, don Belisario Santocildes Palazuelos, Bachiller en Artes, Perito y Profesor mercantil titular, Catedrático auxiliar honorario que fue de la suprimida Escuela oficial de Comercio de esta población, ex oficial del Banco de España, etc., etc.

Para más pormenores, Cuesta del Hospital, número 3, teléfono 327.

Don J. B. RUIZ, Dentista, Plaza Constitución, 4, 2.

EL RIOJA

SAN VICENTE

Vino superior de mesa: deben probarlo las personas de buen gusto.

La docena de botellas sin casco, cinco pesetas. Servicio rápido a domicilio.

LA UNIVERSAL, BLANCA, 19

DE MELILLA

POR CORREO

Madrid 18

Hoy, en el ministerio de la Guerra sólo se ha facilitado un telegrama; pero aquí viene a molde la frase: «Poquito, pero sabroso».

Vamos por partes. En Melilla hay un capitán de ejército, valiente si los hay, activo, energético, emprendedor, de espíritu aventurero, que ha tomado a su cargo una empresa atrevidísima: la de reconocer escrupulosamente el terreno enemigo todas las noches, y según el lenguaje pintoresco hoy adoptado, efectuando abundantes cazas de moros.

Pues bien: este bravo oficial, que al frente de un puñado de criminales, heroicamente redimidos ante la sociedad, se bate todas las noches y expone su vida mil veces, ha demostrado a todos los españoles que no

atriles, y no quería haber ido en vano, si bien alguna vez el vino le impedía ejecutar perfectamente las diésis y los bemoles.

La señora Emengarda, venturosa madre y suegra de la pareja feliz, descubriendo la linda marcha de la fiesta, deleitábase por la presente prosperidad, y esperaba en la futura, no sin una interior complacencia dulcísima que fácilmente se adivinaba, por haber ordenado con Riccio la ejecución de todo Onofre, por el contrario, si bien le gustaba extraordinariamente honrarse y honrar a los amigos con aquella demostración de grandezza, habiendo dado el orden de no detenerse por cien ni por mil escudos, consideraba el reverso de la medalla, comenzando a sentir algún disgusto por el alojamiento de la bolsa. Aquellas hachas, según él, se consumían demasiado precipitadamente, ablandadas por el calor y casi movidas por el aire: veía de mal talante a los criados cambiarlas frecuentemente, sin aguardar siquiera que se hubiesen gastado mucho. Entreteniase taciturno donde la gente consumía las provisiones, observando las mesas escalonadas, provistas de perdices, de becadas, de pichones partidos, de trozos de pollo, de chuletas de llebre, de riñones en torta, de pedazos de ternera en gelatina, de hígado con pan, según la costumbre de Estrasburgo, y de otros

con sus robustos brazos a los quehaceres de aquel día ó noche de prueba; llevaba en una mano un porta-botellas con seis garrafas vacías, y con la otra una pequeña vela de sebo encendida.

—¿A dónde vas, Catalina? le preguntó el señor.

—A sacar vino.

—¿Para quién?

—Para los criados, que cenan ahora.

—¿Y no ha quedado ni una de tantas botellas?

—¡Oh, señor! todas se han agotado: ¡más hubiese habido!

—De seguro que habrán acabado hasta con el último tonel. ¡Basta; daremos gracias a Dios si mañana no resulta que se han bebido la casa con todos sus cimientos!—Así dijo Onofre, y continuó hablando con Riccio, no cuidándose más de la mujer. Poco después subía de nuevo la forastera con las garrafas de color de rubí. Al observar Onofre que no tenía la vela en la mano, dijo:—¿Dónde has dejado la luz, Catalina?

—La he dejado abajo: debo volver aún.

—¿Dónde la has puesto? preguntó pensativo el señor Onofre, porque muy bien le constaba que había en la bodega varios cajones de potasa. Y de pronto, acordándose de cinco barriles de petróleo, recibidos poco

taba toda la noche encima del atribulado Riccio, que hacía las veces de director de la fiesta, de fondista y de jefe de cocina, lanzándole aquí y allá para que moderase hasta cierto punto las demasías de los convidados, diese órdenes a los servidores por vía de reprensión, y contuviera un poco a los demás dependientes. Así salvaba, creíalo a lo menos, su decoro de magnífico señor, y la ventaja de no dejar que todo se disipase horriblemente. El pobre joven, aturcido por la ingrata obligación de poner la cara seria en servicio de otros, no podía descansar.

Mientras la reunión alegre danzaba con gallardía y renovaba el carnaval con locura, estaba en cien partes a la vez, se hacía todo ojos y manos, refiriendo de cuando en cuando al señor los desórdenes más ruinosos que había impedido. Este le daba las gracias animándole, a fin de que siguiese:—¡Bravo, Sr. Riccio! De un vistazo también a la cocina, y no quité los ojos de los cocheros, a fin de que no se lleven las botellas sanas. Me parece ya hora de que termine todo esto: ¡Son las dos de la noche!

Este discurso, con muchos otros avisos de sobriedad, se pronunciaba en el rellano de la escalera de la bodega. Entonces precisamente bajaba una campesina, llamada de las tierras de la casa de Onofre, a fin de ayudar

manjares fríos; en un abrir y cerrar de ojos se concluían, siendo preciso que los renovaran en la cocina. Grandes platos que parecían conchas, llenos de espuma de huevos, de ananas, y de vainilla, se vaciaban de modo que no bastando los barquillos, se sustituían con los bizcochos que se mojaban en aquellos; los vinos sellados se despachaban como los comunes, y los que sorbian los ponches mostrábase dispuestos a beber todo el rom de Jamaica y todo el café de la Martinica; además las cidras de varias clases se echaban á cubos, los chocolates á ríos y las demás bebidas como si fueran agua del pozo; los azafates de los helados, los quesos mantecados, los sorbetes de todas clases, daban vueltas procesionalmente, siguiendo los unos á los otros, y llegando pocas veces a la mitad del camino; por esto en las habitaciones interiores difícilmente bastaban tres para disponer los refrescos, á pesar de que no se permitían el menor reposo.

El prudente señor Onofre lo consideraba todo, escapándose algún gemido mal sofocado entre las sonrisas y las zalemas:—¡No parece sino que aquellos muchachos sacan agua del Po!—¡Qué ansia de poner las cosas á la vista de unos y otros!—¡Aquel de los grandes bigotes y pelo blanco no se avergüenza de llenar un cucurucho para sus nie-

podemos dar un paso en nuestro territorio sin que nos cueste sangre.

Ayer un ligero reconocimiento nos costó cuatro bajas. Esto dice el telegrama facilitado a la prensa, y no lo comento porque de ello se encargará el lector.

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)
DESDE MADRID

La viuda del general Margallo
MADRID 18-12 n.

La viuda del general Margallo ha dicho que su esposo, cuando murió, no sabía que le iba a relevar en el mando el general Macías.

Dice que, después de muerto el general, abrió ella una carta que enviaba á éste el ministro de la Guerra, en cuya carta se ordenaba á Margallo que entregara el mando y viniera á Madrid á arreglar las propuestas y á elegir destino.

Reconocimiento del campo.— Combate

MADRID 19-105 m.

En el ministerio de la Guerra se ha recibido un parte del general Macías.

Dice en él que varios penados y tiradores del Mauser salieron á reconocer el campo, en el cual había pocos moros, los cuales fueron ahuyentados por aquellos á fuerza de disparos. Los moros hicieron también gran número de disparos, sosteniéndose un tiroteo poco duradero, pues éstos, en vista de que llevaban la peor parte en el combate, dejaron el campo.

El fuego de los nuestros causó bastantes brujas en el enemigo.

Los moros, reunidos luego en crecido número, trataron de foguear los trabajos realizados en la construcción de la trinchera que ha de unir las fortificaciones del cerro de Santiago con el fortín de San Francisco.

Las fuerzas de infantería y las baterías de montaña instaladas allí rechazaron el ataque.

Del combate resultaron dos soldados heridos y dos contusos.

La nota del sultán

MADRID 19-2 m.

El señor Moret, que ha celebrado dos conferencias con el señor Sagasta, ha calificado de patraña los rumores que han circulado de que él oculta parte de lo que dice la nota del sultán.

Ha dicho el señor Moret que confía en que el sultán cumplirá lo ofrecido en sus notas al Gobierno español.

Lo cierto es que continúa el rumor de que se oculta algo de lo dicho en la nota del sultán.

El señor Moret está satisfechísimo por algunas noticias que ha recibido de Tánger.

Censuras al Gobierno

Es unánimemente censurado el que en los ministerios de la Guerra y de la Gobernación se diga siempre que reina tranquilidad en Melilla, cuando noticias que se reciben por otros conductos dan cuenta de encuentros y combates de más ó menos bulto, pero que indican que la hostilidad se sostiene, y por lo tanto, que la tranquilidad que suponen en aquellos centros oficiales está muy lejos.

Todos dicen que el sistema adoptado de disminuir la gravedad de los acontecimientos, cuando no de ocultarla, trae peores resultados que el presentarla clara y patente, sea como sea, sin disminuir su importancia, puesto que con estas reticencias lo que resulta es que la opinión pública se extravía, se entrega á la desconfianza y se forja ideas, que quizás sean inexactas, de las cosas sucedidas.

Fuerzas para Melilla

MADRID 19-1015 n.

Han salido de Cádiz más fuerzas para Melilla, ignoro de qué cuerpo.

EL BARDO CÁNTABRO

Al Excmo. señor Marqués de Comillas

Allá cuando la noche su ropaje de tinta tiende sobre cara tierra, y espárcese el temor por los confines, y la esperanza roba, pues semeja á funerario manto que las Parcas cenéreo lanzan con la muerte acerba... Cuando la luz del astro de los días del patrio suelo rápido se aleja, y ya del ave los sonoros cantos en placentero son á mi no llegan, tomo la vieja lira y sollozando del cauce al pie me siento en la ribera, y los cristales del riante Saja soberbios mojan de mi pie la suela, y... los recuerdos en mi mente surgen fieros algunos como lo es la pena, y... placenteros otros, cual del hombre alegre fue la dulce primavera, y... en confuso tropel llegan al alma, y la impresionan... y variados velan.

I

El pensamiento cual volante mundo espánciase sin freno, corre..., vuela..., y de la margen de Nalón furioso hasta la mansa del Neraón, la tierra mira, que Patua veneranda llamo, sin sus victorias, de ludibrio llena, sin el corcel ligero de los montes, sin invictos escudos y sin flechas, andrajós por adornos... y pesares... ya sin valor su faz amarillenta!! ¿Quién te arrancó, Cantabria valerosa, del asta invicta indómita bandera? ¿Por qué, Terror de Roma, Patria mía, eres hoy nada, cual si nada fueras?

II

Allá en los siglos que el valor de Roma caudillos dióle y leyes á la tierra, un grito santo levantó en tus hijos del mundo al vencedor una barrera; —y ni las armas de cien mil combates al sonido templadas de la guerra, ni los heroicos pechos del romano, ni el alazán que con su planta férrea del mundo holló los campamentos todos, amortiguar pudieron su fiereza.

III

Los hijos tuyos procelosos mares victoriosos surcaron, y la tierra de Albion pisaron vencedores siempre, y deshicieron hielos en Noruega, y el siempre vencedor escandinavo huyó á esconderse en la nevada selva. No tuvo ante tí, Cantabria valerosa, ni frente, ni alazán, que en la pelea, de tus armas al choque victorioso no fueran á medir humilde arena.

IV

El argonauta que por tus montañas vio parecer de Febo las centellas, y en tus barrancos domeñó del oso la pujanza feroz con entereza, llevó sus lenos vencedores siempre hasta confin lejano en la pelea. La hermosa reina del risueño Betis que en su corriente mirase serena, y siglos muchos en la Torre de Orc de su prisión el hierro sostuviera, fue salva por tus hijos; destrozaron sus valerosas naves las cadenas, y allá en sus minaretes victoriosa vio Castilla, por ellos, su bandera.

V

Cádiz, esbelta ninfa, que sus torres sobre su puerto artísticas eleva, como de ardiente bética en los campos sin par erguida, vese la palmera, miró á los de Cantabria, salvadores, lanzar á la morisma bandolera, de su recinto esplendoroso siempre, como el reflejo de vital lumbrera, y repoblar la Perla del Atlante de Santander con vástagos, que vieran los primeros albores en Laredo, en San Vicente y Castro y la Barquera, y en el Estrecho su valiente flota lanzó al abismo del Mogreb las velas.

VI

¿Quién domeñó al inglés? Las cuatro villas;

el tercer Eduardo de Inglaterra siempre miró sus flotas impotentes de tus marinos ante la fiereza; suene si no la trompa de la fama y al montañés verase en la Rochela, y destrozará las poderosas naves que de la Albión tesoros acarrearán; y la prisión heroica de Pembroke, y el tratado de Londres, y la guerra que terminó de Otranto con la toma... te dan, Cantabria, fama duradera.

VII

De continenta antípoda tus hijos primeros fueron á pisar la arena, Juan de la Cosa con Colón al indio de Castilla llevó la fe y la lengua, y capitanes hijos de Cantabria dominaron la fértil Colonasia, distinguiense en Lepanto, en Azores, y Flandes... y Marianas, su bandera tremolan vencedora, y en los fuertes, el montañés clavó de las Terceras, y la invencible escuadra al estrellarse de Albión en los peñascos, la señora apareció del cántabro invencible al rubio inglés llamando á la pelea.

VIII

¿Y qué eres hoy, Montaña idolatrada? ¿Do está de ayer la omnimoda grandeza? ¿Do de tus hijos vencedores siempre está el cortante acero y la señera? ¡En tu redor, oh patria desdichada, el desprecio se mira, la miseria! Y al verte triste con luctuoso manto, ¡baldón é ingratitud! pobre cubierta, llega el dolor al alma, cara patria, y se oscurece el pecho con la pena... pues te robaron las conquistas todas y de la Unión aleva la piqueta borró el potente muro de tus lindes y á esclavitud redujese y miseria; ¡por eso, patria, no eres la señera allí do el arma de tus hijos fuera! ¡por eso ya los héroes sin renombre nacen y desaparecen de esa tierra! ¡por eso ya los pueblos no sojuzgas! ¡no tienes ya por eso Independencia!!! Sacude, pues, el yugo, patria mía; levanta invicto el muro en tu frontera; funde á tus hijos el acero corto; dales de nervio la feroz rodela; que de Cantabria el círculo en tus valles esos ginetes á formar aprendan, y aquella cruz empunfen valerosos que fue de sus combates la señera; y al percutir tu grito sacrosanto potente los arrastre á la pelea; y á los bandidos que tu suelo explotan con la muerte fatal el paso cierra; y de enemiga sangre la corriente sofoque de tus amos la existencia; y repercutan en tus hondos valles y en las vertientes de tus altas peñas por tus hijos lanzado, vencedores, el grito salvador de Independencia.

IX

Mientras instantes de ventura tanta para mi patria bendecida llegan, lejos de tus cotos, á raudales derramaré las aguas de las penas: y allá... en las noches de quietud radiante, cuando las auras besen la floresta, néme, patria, de torrente triste buscando la esperanza á la ribera, y al arpá muda arrancaré las notas más dolorosas y también más tiernas... para cantar de patria idolatrada el luto y el dolor, la dura ausencia; ¡á la desnuda patria, sin amores, sin porvenir felice, prisionera, sin escudos, sin armas, sin los héroes que gritaran ayer ¡Independencia!

ELPIDIO.

ESTADÍSTICA

Es curiosa la siguiente estadística de la guerra de Africa de 1860. En noviembre de 1859 hubo 22.907 entre jefes, oficiales, tropas de todas las armas y clases é individuos sueltos; en diciembre, 38.673; en enero de 1860, la cifra se elevó á 41.518; en febrero, á 44.957; en

marzo á 48.258; en abril, á 46.316, y en mayo, á 29.991.

Los preliminares de la paz se firmaron en Tetuán en 26 de abril de 1860. El máximo de combatientes lo hubo, pues, en el mes de marzo, componiéndose nuestro ejército de 2.450 jefes y oficiales, 43.015 individuos de tropa de todas las armas y 2.793 clases é individuos sueltos.

Estas fuerzas estaban formadas por 31 regimientos de línea, 19 batallones de cazadores, dos provinciales, el 6.º de infantería de marina, los tercios vascongados y los voluntarios catalanes en infantería.

Nueve regimientos y el escuadrón de Mallorca, de caballería.

Un regimiento de montaña, tres montados, uno de á caballo y cuatro de á pie, de artillería.

Tres regimientos de ingenieros, brigada de acémilas de administración militar. Coste de la guerra.—En la primera época, 220.717.942 reales y 80 céntimos, en la segunda, 28.300.279'52. Total, 249.018.222 reales y 32 céntimos.

Provincias que tuvieron mayor número de muertos en el ejército.—Oviedo, 399; Lugo, 370; León, 357; Orense, 313; Coruña, 255; Pontevedra, 227; y más de 100 Alicante, Almería, Avila, Badajoz, Barcelona, Burgos, Cáceres, Granada, Guadalajara, Huesca, Málaga, Navarra, Salamanca, Tarragona, Toledo, Valencia, Zamora y Zaragoza.

El alimento del soldado salió á razón de 3 reales y 30 céntimos diarios; el de los caballos á 8 reales y 52 céntimos.

Se ganaron 5 batallas y 25 acciones de guerra, en las cuales se emplearon 20.732 disparos de cañón y 6.338.290 tiros de fusil y carabina. El coste de cada disparo fue, incluido el transporte, de 42 reales y 37 céntimos, el de fusil y carabina de 36 céntimos. Además se consumieron 37 camisas embreadas y 279 cohetes á la congreve, que costaron á razón de 91 reales cada camisa, y de 203 reales y 5 céntimos cada cohete.

La artillería empleó en las operaciones 151 cañones, 18 morteros y 23 obuses. Su repuesto de proyectiles consistió en balas rasas, 27.640, bombas y granadas de todos calibres; 39 quintales de balas sueltas de hierro, para metralla; 32.066 granadas cargadas; 11.548 botes de metralla; 76 balas de iluminación; 69 camisas embreadas; 62 carcasas; 150 cohetes para señales; 653 á la congreve; 18.846 espoletas; 137.790 estopines; 60 fajinas embreadas; 740 hachas de contraviento, y 11.123 lanzafuegos.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

DESDE MADRID

Rumores

MADRID 19-2 m.

El señor Maura, con quien he estado hablando hace un instante, me ha dicho que los rumores que se propalan de que se nota agitación en Cuba, se deben á manejos de Bolsa.

Me ha dicho que en Cuba hay completa tranquilidad.

Cólera

MADRID 19-730 n.

Aumenta de una manera rapidísima la epidemia cólerica en Tenerife.

Diariamente se registran muchas invasiones y defunciones.

Elecciones en Madrid

MADRID 19-730 m.

Se han verificado las elecciones en esta corte, resultando elegidos 19 candidatos monárquicos y 9 republicanos.

Este triunfo de los monárquicos ha contrariado de gran manera á los republicanos, que ahora se quejan de la ilegalidad con que se ha verificado la elección, y aseguran que se han ejercido coacciones y ha habido pucherazos, etc.

De las elecciones

MADRID 19-1015 n.

Los republicanos, hondamente afectados por la derrota sufrida en las elecciones verificadas en esta corte, que como digo en uno de mis despachos anteriores han sido ganadas por los monárquicos, achacan la derrota á amaños de los conservadores que han votado á muchos liberales.

En el distrito de Palacio han obtenido una inmensa mayoría los monárquicos.

En el único puesto en que han perdido éstos es en el del Hospital, y la derrota se debe á la desunión de dos candidatos liberales.

En Valencia

Tengo noticias de las elecciones verificadas en Valencia.

En ellas han salido triunfantes los monárquicos también.

Han resultado electos tres carlistas.

En Cádiz

En Cádiz se retiraron los republicanos, publicando á las dos de la tarde un manifiesto en que protestaban de la manera de que se llevaban á efecto las elecciones, la cual no les satisfizo.

Martínez Campos

MADRID 19-1040 n.

El general Martínez Campos, según manifiesta en una carta, reprueba la campaña que se viene sosteniendo contra el ministro de la Guerra.

Dice el ilustre general que él se muestra muy conforme con que el ministro de la Guerra vaya á dirigir las operaciones á Melilla, y que no puede menos de censurar á los que hacen esa oposición dura al ministro.

Las fuerzas que se necesitan

MADRID 19-920 n.

Se desmiente que el general Macías haya fijado el número de fuerzas que se necesitan para la guerra en Africa.

Los documentos de Margallo

Se espera la lectura de los documentos que envió López Domínguez á Margallo, dándole órdenes durante la campaña.

Las Cortes juzgarán imparcialmente en este asunto, cuando sean conocidos los documentos en cuestión.

Por las víctimas de Santander

MADRID 19-1030 n.

Mañana se celebrarán las honras fúnebres por las almas de las víctimas de la catástrofe ocurrida en esa capital.

Concurrirán á ellas, en representación del Gobierno, los señores ministros de Hacienda, Gobernación y Ultramar.

En nombre de S. M. la Reina, concurrirá al solemne acto el mayordomo de Palacio, señor duque de Sotomayor.

Más de elecciones

MADRID 20-120 m.

En las elecciones verificadas en esta corte han obtenido los monárquicos 28.207 votos y los republicanos 15.901.

P.

SOCIEDAD HIJOS DEL TRABAJO

Vacante una de las plazas de recaudador de fondos de la misma, los socios que deseen ocuparla, presentarán sus solicitudes desde esta fecha hasta el 26 del actual, en secretaría, Cuesta de la Atalaya, 4 duplicado, cuarto.

Así mismo, y por el presente anuncio, se hace saber, que desaparecido en la catástrofe del día 3 el recaudador don Valeriano Bernó, y con él varios recibos de los meses de agosto, septiembre y octubre últimos, se ruega á los socios que se hallen en descubierta del pago de éstos, lo manifiesten así ante el contador don Pedro San Martín, establecimiento «El Centro», con el fin de que por secretaría puedan extenderse por duplicado para su cobro.

Santander 18 de noviembre de 1893.—Por acuerdo de la Junta, el secretario, *Fermin Cantero*.

EN CUANTOS PUNTOS Y CLIMAS SE EMPLEARON LOS
SALICILATOS DE BISMUTO
Y CERIO

DE

VIVAS PÉREZ

en el CÓLERA curaron con la constancia que ninguna otra medicación, hasta el extremo que el Tunisi español doctor Montaldo, otras autoridades médicas é infinitos enfermos dicen es preferible á todas.

Desconfiad de las imitaciones
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

VISTAS

DE LA

catástrofe del 3 de noviembre.

Se venden ejemplares en la Fotografía de **LEANDRO, PLAZA VIEJA, 4-SANTANDER**

UN RECUERDO

A LAS VÍCTIMAS DEL 3 DE NOVIEMBRE

Ampliaciones á tamaño natural de cualquier retrato de personas fallecidas. Precios económicos. 3a3
LEANDRO, FOTÓGRAFO, PLAZA VIEJA 4

JUAN ARANDUY Y COMPANIA
Elegante establecimiento surtido con los mejores géneros de fábricas del país y extranjero

NOVEDADES de París, Lyon y Londres	ESPECIALIDAD en sedería negra
SAN FRANCISCO, NÚMERO 10	SAN FRANCISCO, NÚMERO 10
Granadinas	Granadinas
Merinos	Merinos
Vellidos	Vellidos
Toda clase de géneros negros	Toda clase de géneros negros
Lanera	Lanera
Sodería	Sodería
Alfonbras	Alfonbras
Corbatas	Corbatas
Camisería	Camisería
Cortinajes	Cortinajes
PARAGUAS sombrillas y corsés	SANTANDER
GÉNEROS blancos y géneros de punto	

Esta casa remite muestras para la capital y á la provincia á quien las solicite.

GRAN MANUFACTURA
DE
BIZCOCHOS DE LUJO Y GALLETAS
LA IBÉRICA
MARCA OLIBET J.º E HIJO
RENTERÍA (GUIPUZCOA)
REPRESENTANTE FRANCISCO GARCIA
AGENTE PARA LA VENTA
ADOLFO NOVAL CAGIGAL

COLOCACION
La desea en establecimiento ó casa particular para el escritorio, porteria, guarda de almacén ó dar repaso de latín y castellano á niños, una persona que ha sido secretario de Ayuntamiento y Juzgado, con título de este último, durante doce años. En la imprenta de este periódico darán razón.

CASTANEDA Y HERMANO
Se vende pintura y papel pintado para decorar habitaciones.
PLAZUELA DE LA ADUANA

OSTRAS FRESCAS POR MILLONES
Depósito mayor que todos los existentes en España reunidos.
There are oysters to load a Ship of any Tonnage.
De la Compañía ostrícola de Santander. Continúan haciendo remesas diarias al muy acreditado establecimiento de don Caetano Gómez, Muelle, 3.
Se expenden por mayor y menor á 2, 3, 4, 5, 6 y 7 reales docena; se han mejorado los tamaños, se sirven á domicilio y se facturan empacadas.
Imp. y lit. de L. BLANCHARD.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with 4 columns: SUSCRIPCIÓN, ANUNCIOS, ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, PUNTOS DE VENTA. Contains rates for subscriptions and advertisements.

LA BANDERA ESPAÑOLA. Dirección para los telegramas RADA. TELÉFONO 247. Linea de vapores correos españoles ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA.

SALIDAS QUINCENALES. VAPORES DESTINADOS A ESTE SERVICIO. Table listing ship names (GALLEGO, MADRILEÑO), destinations, and dates.

LA HABANA, MATANZAS, Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas. Sagua la Grande, Calbarien, Nuevitás, Gíbara, Guantánamo, Casilda y Trinidad de Cuba. Las próximas salidas del puerto de Santander serán las siguientes:

HIJOS DE YLLERA Y C.ª - Muelle, núm. 26. SERVICIO DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA. Linea de las Antillas NEW-YORK Y VERACRUZ.

Linea de Filipinas. con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapore; servicio a No-Ilo y Cebu y combinaciones a Kurachio y Bushire (Golfo Pérsico), Zanzibar y Mozambique (costa oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigon, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Shangay, Niago y Yokohama.

Linea de Buenos Aires. con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo. Seis viajes regulares partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.

Linea de Fernando Poó. con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea. Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA. Linea de Marruecos. Un viaje mensual de Barcelona a Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagan.

Servicio de Tánger. Saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para Tánger, Algeciras y Gibraltar, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

COMPANÍA DE NAVEGACION FLUVIAL Y MARÍTIMA. IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA. Tres servicios semanales con itinerario fijo de salida para los principales puertos de la Península, por los 22 grandes vapores.

LINEA: PASAJES Y SEVILLA. Salida de SANTANDER todos los JUEVES. LINEA: BILBAO, HUELVA Y MARSSELLA. Salida de SANTANDER todos los SÁBADOS.

LINEA: BILBAO, SEVILLA Y MARSSELLA. Salida de SANTANDER todos los LUNES. El jueves próximo saldrá para los puertos de Huelva y demas del Mediterraneo el vapor «Cabo Tortosa»...

LA INDUSTRIAL. GRAN FABRICA DE MOSAICOS VENECIANOS. PRIMERA DE AMBAS CASTILLAS. Venancio Valderrama. Calle de Burgos, 39. - Teléfono 365. SANTANDER.

GRAN BAZAR DE SAN FRANCISCO. Grandes surtidos en camas, colchones, somices higiénicos, vajillas de loza y porcelana fina, cristalería, perfumería y objetos de fantasía para regalos.

ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA DE PEDRO EDUARDO LAGUILLÓN. Jardinería honorario del Excmo. Ayuntamiento de Santander. El dueño de este establecimiento, además de ocuparse de la venta de plantas...

LA METALURGICA MONTAÑESA. Gran fábrica de toda clase de objetos dorados, plateados y nickelados. Artículos de mesa, casa y café, como cubiertos, centros de mesa, cafeteras, bandejas y otros en plata Kent-Iber.

Farmacia del Dr. HONTANÓN. HERNAN CORTES, 2. Preparación de vendajes antisépticos al ácido fénico, tónico, bórico, salicílico, iodoformo, resorcina, lisol, diafterina, bicloruro de mercurio, etc.

DE CANTABRIA. ESTE LIBRO ES EL MEJOR RECUERDO DE LA MONTAÑA. CONTIENE VEINTISIETE ARTÍCULOS Y DOCE POESIAS.

COMPOSICIONES ARTISTICAS. originales de los más notables pintores montañeses. Y ESMERADAS REPRODUCCIONES DE FOTOGRAFIAS DE EDIFICIOS Y PAISAJES.

MAGNESIA FORMIGUERA. ATEMPERANTE + DIGESTIVA + ANTIBILIOSA + LAXANTE. Cura las acedías, indigestiones y maecos, regulariza el estómago, excita el apetito, despeja la cabeza, disipa la hipocondría...

LA EPILEPSIA Ó ACCIDENTES NERVIOSOS y todas las afecciones nerviosas en general se curan radicalmente con las pastillas antiepilepticas DE OCHOA.

FARMACIA DE BEZANILLA. Santa Clara, 8. SANTANDER. Balsamo de la Cortada.

EL COMERCIO Y LA BANCA. Tratado teórico práctico de Cálculo mercantiles, Contabilidad por partida doble, Código de Comercio y organización del Banco de España...